tros mejor guardada; de tal manera, que el último dia por la guarda de ella, de la mano del Señor, por bendicion perdurable, gracia y gloria, que para siempre ha de durar, con toda felicidad consigais.

DIA DOS
DE CADA MES,

Para venerar al Patriarca de los Padres Mínimos

S. FRANCISCO DE PAULA.

PROLOGO.

La devocion cristiana siempre ha dedicado á sus santos devotos, á mas de aquel dia que les asigna la santa iglesia, uno particular de cada mes; y siendo el dia dos de abril el propio en que

celebrámos el dichosísimo tránsito de S. Francisco de Paula, me parece conveniente, que sus devotos, y los que no lo son, para que lo sean, le celebrémos los dias dos de cada mes con este corto obsequio: pues en este Santo tenémos un remedio universal para las enfermedades de cuerpo y alma. En él hallarémos el mas admirable dechado de prodigiosas virtudes. En él hallarémos tanta abundancia de milagros, que son indecibles sus maravillas; y menos las escribirémos en este corto devocionario: en él hallarémos tanto, cuanto no podrá alcanzar mi rudeza ni la brevedad de este obsequio.

Admirable remedio para conseguir de Dios, por medio de sus santos, cualquiera cosa, es la comunion. Esta procura hacerla con toda eficacia; y si no pudieres hacerla, no por eso desmayes en la devocion. Hazle, con eso el Santo te sacará del infeliz estado de la culpa; y procura que sea delante del Santo, en la iglesia ó en tu casa con la familia, pues la oracion entre muchos, es muy poderosa delante de Dios. En este dia haz un acto virtuoso, ó una mortificacion, ó alguna caridad en memoria de aquella tan grande, que tuvo el Santo.—*Vale.*

Puesto de rodillas delante del Santo, ó de una cruz, despues de signarte con la santa cruz, dirás la que sigue.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, criador y redentor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, á mí me pesa y me pesa en gran manera, por que me pesa de todo corazon, de haberos ofendido: no es gracia tuya destruir al pecador, sino destruir en él el pecado. Esto te pido arrepentido, que yo propongo firmísimamente de nunca mas pecar: así lo espero de tu misericordia, dándome tu santa

gracia y tu ayuda, para no ofenderte en toda mi vida. Amen.

ORACION.

¡O maravillosa omnipotencia de Dios, que enriqueciendo tanto al abrasado serafin S. Francisco de Paula, le hiciste admirable en lo prodigioso de su vida, elevándole con tu poder á tan alta gerarquía, que su vida era un puro milagro! Alábente, Dios mio, tus ángeles y bienaventurados; pero tambien haz que nosotros acá en la tierra te alabemos, haciendo que estas alabanzas sean con humildad, y con el corazon abrasado en amor

de tu infinita bondad, sin que permita tu altísima misericordia que para cosa alguna te ofendámos. Así te lo pedimos y suplicámos por la intercesion de S. Francisco de Paula: y pues le has hecho tan ilustre en los milagros, haz que uno de ellos sea el que salgámos de la esclavitud del demonio, mundo y carne, dirijiendo todas nuestras acciones, como las de nuestro Santo, á la mayor honra y gloria tuya; para que así acabémos en paz la peligrosa carrera de nuestra vida, por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aquí se rezan seis Padre nuestros y seis Ave Marías, en honra de los seis años, que estuvo nuestro Santo en el desierto.

ORACION.

Padre mio clementísimo S. Francisco de Paula: yo doy á Dios infinitas gracias de que ya goces en el Empíreo de la vision suprema del altísimo misterio de la santísima Trinidad de nuestro Señor Jesucristo, y de María santísima, de quienes fuisteis tan devoto y amartelado. Por estas tan incomparables delicias, te ruego, santo mio, que con tu intercesion conserves y

libres de sus enemigos á la santa Iglesia: que reine la paz entre los príncipes cristianos: que alumbre Dios á los infieles, á los hereges, y á los que están en pecado mortal, para que salgan de tan infeliz miseria; y así ellos como nosotros, amémos á Dios con lo íntimo de nuestra alma. Haz, santo mio, que este corto obsequio le reciba tu inesplicable caridad: y junto con los méritos de Cristo, los de María santísima, los de los bienaventurados, y justos de la tierra, se lo presentes á Dios: y pídele que conceda:

Aquí entra la peticion.

Y tú, Santo mio, haz porque yo en todo este mes no ofenda á tu Dios y mio. Te encomiendo mi casa, mi familia, las personas todas que están bajo de mi jurisdiccion y dominio: mira con ojos de piedad este reino, este lugar; finalmente, te pido por los enfermos, encarcelados, caminantes de mar y tierra: á todos líbranos de hambre, pestes, rayos, tempestades, de malas compañías, y de morir sin los santos sacramentos: haciendo, santo mio, que en nuestras obras tengan alivio las ánimas del purgatorio, pues por ellas te ofrecémos cuantas indulgencias hoy ganáremos: y á nosotros da-

nos cuanto hemos menester, y cuanto nos falta, para ir á alabar á Dios eternamente en el cielo. Amen.

JESUS, MARIA Y JOSE,
tres ocasiones.

GOZOS.

Sois lucero de humildad,
Francisco, en Paula nacido:
Mínimo de Dios querido,
nuevo sol de caridad.

Fuiste divino varon
por gran milagro engendrado:
y de niño aficionado
á virtuosa religion:
donde con fe y caridad
continua habeis asistido:
Mínimo de Dios querido,
nuevo sol de caridad.

Es mínimo vuestro nombre,
porque al honor mundano
gustasteis darle la mano,

con tan sabido renombre:
y en fe de aquesta verdad,
llevamos vuestro apellido:
Mínimo &c.

Con trabajo corporal
un templo á Dios dedicasteis,
donde milagros obrasteis,
que os tiene hecho inmortal:
gozando la eternidad
que el humilde ha merecido:
Mínimo &c.

Sois de Cristo tan amado,
Francisco glorioso y santo,
que cual nave en vuestro manto,
pasasteis el mar salado:
sin que su ferocidad,
ni el viento os haya ofendido:
Mínimo &c.

Con tal celo á Dios amasteis,
que todo temor huyendo:
en medio de un horno ardiendo,
sin lesion alguna entrasteis:
donde por vuestra bondad
fenix de Cristo habeis sido:
Mínimo &c.

Una suprema virtud
del cielo os fué concedida,
para dar á muertos vida,
y á los enfermos salud:
al cautivo libertad,
contento al ciego y tullido:
Mínimo &c.

Dia en que Cristo murió,
quiso, Francisco, murieseis
porque á su gloria partieseis,

cuando su luz nos faltó:
mas con nueva claridad
despues habeis parecido:
Mínimo &c.

Sois en la tormenta puerto:
dais lengua al que nació mudo;
sois contra el demonio escudo
y resurreccion del muerto:
y en cualquiera enfermedad
sois médico esclarecido:
Mínimo &c.

Y pues que sois abogado
de todos los pecadores:
rogad por los bienhechores
al Verbo eterno encarnado:
al triste le consolad,
y restituid lo perdido.
Mínimo &c.

En toda necesidad
sois del mismo Dios oído:
Mínimo de Dios querido,
nuevo sol de caridad.

Dando limosna en la iglesia de Betlemitas, se dan estos devocionarios.

B
M
C